

Serie: Los Pecados que Toleramos

Parte I

I. Introducción

- a. “1 Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud... 13 Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros... 16 Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne” (**Gálatas 5:1, 13, 16**)
- b. En el primer mensaje del 2023, Dios nos llevó al pasaje de Lucas 18 donde una viuda exige a un juez injusto que le haga justicia:
 - i. Jesús utilizó la parábola para enseñarnos acerca de la absoluta necesidad “de orar siempre, y no desmayar”, de orar mucho y persistentemente, de ser obstinados en la búsqueda del rostro de Dios y su justicia
- c. Ese llamado a la oración insistente y obstinada continúa para todos nosotros este año, y sobre esa base vamos a elaborar un tema que creo Dios quiere enfatizar entre nosotros: el llamado a la santidad personal
 - i. Iremos sobre pasajes bíblicos que nos enseñarán acerca de: (1) lo que es la santidad en el creyente, (2) el problema del pecado remanente aún luego de nuestra conversión, (3) cómo el Evangelio nos ayuda a lidiar con ese pecado remanente, (4) cuál es nuestra responsabilidad en el asunto, y (5) cuál es la obra soberana del Espíritu en ese proceso
 - ii. Santificación es Dios transformando nuestro carácter y nuestra conducta

II. Las buenas noticias

- a. A modo de introducción general, he recurrido a uno de los pasajes más importantes del Nuevo Testamento acerca del asunto del carácter y la conducta cristiana
 - i. “Estad, pues, firmes en la libertad con que Cristo nos hizo libres, y no estéis otra vez sujetos al yugo de esclavitud” (**v.1**)
 - ii. En Gálatas, Pablo confronta a una congregación mixta (judíos y gentiles) con un asunto de extrema importancia: el regreso al legalismo o a la religión de obras
- b. El judaísmo es una religión basada en ejecución (“performance”): yo cumplo mi parte de los ritos religiosos, y Dios cumple la suya dándome la salvación que me he ganado
 - i. Toda la historia del Antiguo Testamento gira en torno a cómo el pueblo de Israel fue incapaz de cumplir ese acuerdo, por un asunto fundamental: el pecado
- c. Por esto, el judaísmo, y cualquier religión basada en “las obras”, es una “mala noticia”
 - i. Porque para el hombre es imposible cumplir con el estándar de Dios de ser “perfectos, como nuestro Padre es perfecto” (**Mateo 5:48**)
- d. Y para esto fue que vino Cristo a este mundo, a resolver este problema que tenemos con Dios, poniéndose en nuestro lugar como el substituto perfecto:
 - i. Dios Padre, en su misericordia, ya había definido un plan eterno para todos los que crean a su llamado, en donde la vida perfecta que Cristo vivió en la tierra es adjudicada a nosotros (¡como si la hubiésemos vivido!), y la paga de nuestro pecado (la muerte), es cubierta por Cristo en la cruz (¡en nuestro lugar!)
 - ii. ¿Por qué esto es una “buena noticia”? ¡Ahora no tengo que ser perfecto para estar “de buenas” con Dios! ¡Ahora nada tengo que hacer para alcanzar a Dios! ¡No depende de mí! ¡Todo depende de lo que Cristo hizo en la cruz!

- iii. ¡Y todo aquel que cree en este mensaje recibe este gran intercambio! ¡Ya todo está pago, todo está cubierto! ¡Ahora puedo “descansar de mis obras”! ¡Ahora vivo en la libertad de Dios para sus criaturas, sin culpa, sin preocupación!
- e. Siendo este un asunto tan medular, Pablo es radical en esta carta, así como un cirujano abre y extirpa un cáncer, diciéndoles que estaban siguiendo “un evangelio diferente”, un “evangelio pervertido”, llamándolos “insensatos”, “necios”, que “comenzaron bien y ahora van a terminar mal”, que se van a volver a “los débiles y pobres rudimentos para ser esclavos otra vez”, y se lamenta diciendo “estoy perplejo con ustedes”, y “me temo que con ustedes trabaje en vano”, y aun proclama una maldición para los que enseñan el legalismo: “¡Ojalá se mutilen los que los perturban!”
- f. Por lo tanto, este evangelio de la gracia es de suprema importancia: el Padre ideó nuestra salvación desde antes de la fundación del mundo, el Hijo la llevó a cabo en la cruz del Calvario, y el Espíritu nos convence para que creamos esta buena noticia y la aplica al corazón
 - i. ¡Toda la salvación es de Dios! ¡Solo traemos a la mesa nuestro pecado! ¡Y ahora somos libres de toda culpa, todo miedo, toda carga!
 - ii. ¡Es la buena noticia de que no depende de nosotros sino de Dios, de principio a fin! ¡Y como él es fiel (no como nosotros), estamos plenamente confiados que la obra que comenzó en nosotros, la terminará!

III. El llamado a la santidad

- a. Y por este grito de libertad fue que muchos vinieron en contra de Pablo y su mensaje de la salvación solo por gracia: “¿Qué está diciendo Pablo? ¿Acaso ahora no hay límites? ¿Somos libres para hacer lo que nos plazca? ¿Predica Pablo el libertinaje?”
- b. Pablo tiene la respuesta a esta acusación:
 - i. “Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros” (v.13)
 - ii. Nuestra libertad en Cristo no es el permiso para darle rienda suelta a nuestra vieja criatura (“la carne”) para que siga viviendo en pecado, sino es la libertad de la esclavitud a ese pecado
 - iii. El pecado es aquello que agarra todo lo bueno que Dios hizo para nuestro disfrute y lo corrompe, destruyendo nuestro ser interior, nuestras relaciones con los demás, y, sobre todo, nuestra relación con el Padre
 - iv. Y aun cuando Cristo compró la salvación para nosotros en la cruz del Calvario, y con ella nos regaló el perdón total del pecado que nos condenaban, todavía en nosotros permanecen trazas, hábitos, y costumbres de nuestra vieja criatura, que Dios ha decidido trabajar a través de su Espíritu y con nuestra cooperación, en el proceso que llamamos santificación
 - 1. Ahora Dios va a formar a Cristo en nosotros, a operar un cambio radical de nuestro carácter y conducta, de tal manera que ya no vivamos en el egoísmo del pasado, sino en amor y la misericordia para con los demás
 - a. Ej. La posición del adoptado vs. su comportamiento y crianza

IV. **Conclusión**

- a. ¿Y cómo podemos trabajar este asunto de la santificación? ¿Qué herramientas tenemos para poder lidiar con nuestro pecado remanente? Pablo introduce el principio general en ese mismo pasaje de Gálatas:
 - i. “Digo, pues: Andad en el Espíritu, y no satisfagáis los deseos de la carne” **(v.16)**
- b. Durante las próximas semanas estaremos estudiando ese proceso de santificación, el cual es progresivo, a veces lento, y en algunas áreas tomará toda la vida
- c. ¡Oremos para que el Señor ilumine nuestras vidas con su verdad y su santificación sea real y genuina en cada uno de nosotros!